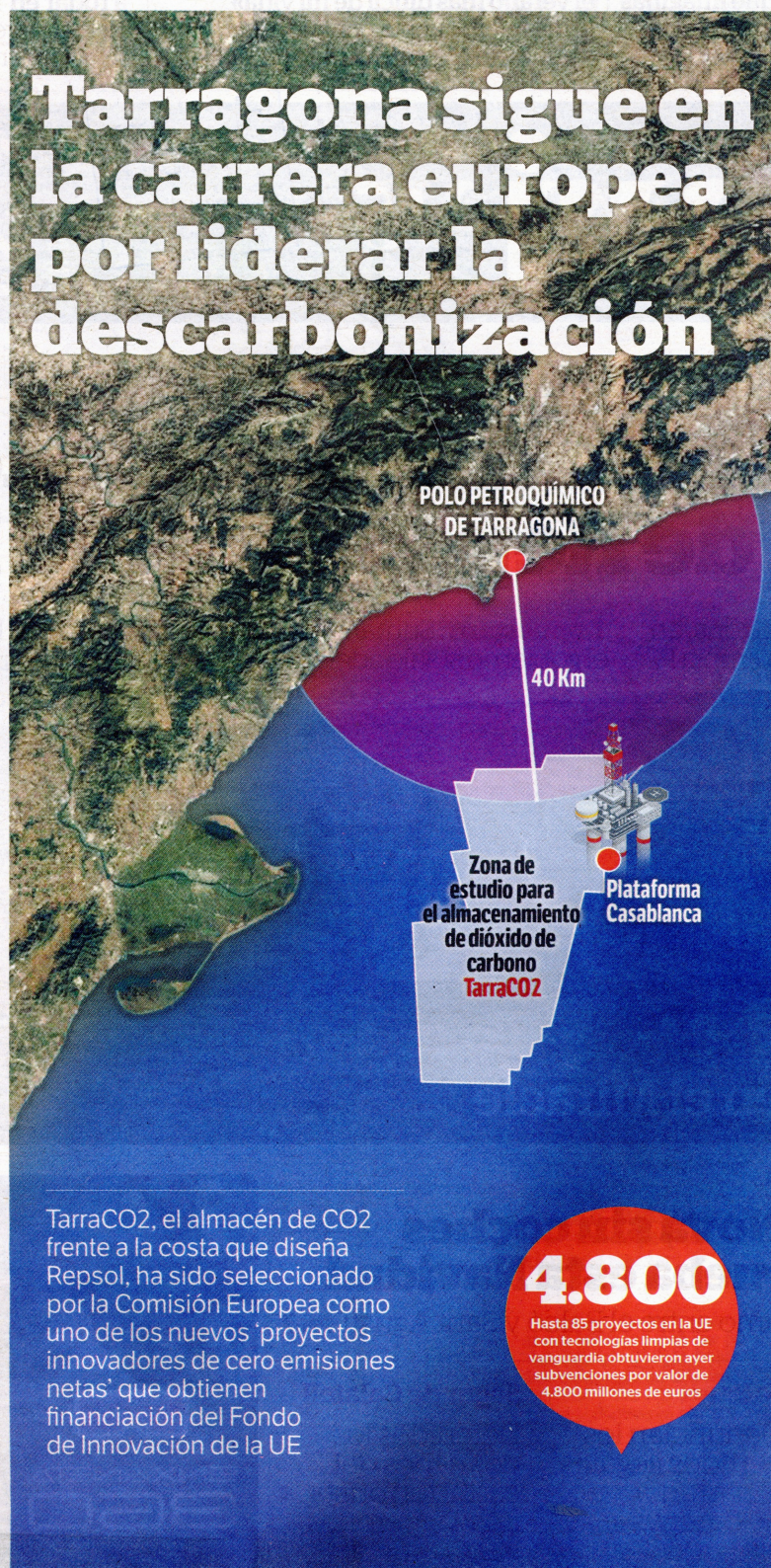


Economía

Tarragona sigue en la carrera europea por liderar la descarbonización



TarraCO2, el almacén de CO2 frente a la costa que diseña Repsol, ha sido seleccionado por la Comisión Europea como uno de los nuevos 'proyectos innovadores de cero emisiones netas' que obtienen financiación del Fondo de Innovación de la UE

4.800

Hasta 85 proyectos en la UE con tecnologías limpias de vanguardia obtuvieron ayer subvenciones por valor de 4.800 millones de euros

RAFAEL SERVENT
TARRAGONA

El proyecto TarraCO2, un almacén de CO2 *offshore* frente a la costa de Tarragona (a unos 40 kilómetros en línea recta del polo petroquímico de Tarragona), impulsado por Repsol, acaba de ser seleccionado como uno de los 85 candidatos que han obtenido financiación en la nueva convocatoria de subvenciones del Fondo de Innovación de la Unión Europea, creado para «poner en práctica tecnologías limpias de vanguardia en toda Europa».

El fondo, dotado en esta convocatoria con 4.800 millones de euros procedentes del régimen de comercio de derechos de emisión de la UE, busca «ayudar al despliegue de tecnologías de descarbonización innovadoras», entre las cuales se encuentran las tecnologías CCUS (captura, transporte, almacenamiento y uso del carbono, por sus siglas en inglés).

Los proyectos CCUS seleccionados en esta convocatoria (como es el caso de TarraCO2), «capturarán CO2 y contribuirán con el 13% del objetivo de la NZIA (Net-Zero Industry Act) de almacenar al menos 50 millones de toneladas de CO2 al año procedentes de diversas fuentes difíciles de reducir (*hard-to-abate*) en industrias de gran consumo de energía, como el cemento y la cal, las (bio)refinerías, los productos químicos y la conversión

En Europa, los clusters industriales se afanan por tener cerca almacenes de CO2

de residuos en energía», explica la Comisión Europea.

Otro proyecto estratégico

En Europa hay una carrera desbocada por ganar posiciones en el liderazgo de las tecnologías CCUS. Los clusters industriales que dispongan de la infraestructura para capturar el CO2 que hoy genera su actividad, almacenarlo y (cuando más adelante estén maduras las tecnologías) usarlo a gran escala como una nueva materia prima, tendrá mejores opciones de sobrevivir a la inevitable selección natural que le espera a las industrias *hard-to-abate*, donde la tecnología o los elevadísimos costes no alcanzarían para descarbonizarlas.

El polo petroquímico de Tarragona, el más importante del sur de Europa, se encuentra entre los actores industriales que en Europa lo están dando todo para no quedarse descolgados en esta carrera eliminatória. Ayer, la Comisión Europea le otorgó una ayuda que puede permitirle seguir en el grupo de clusters industriales que